

EL RASTRO DE JOSÉ LUIS CANO.

Gabriel de Molina

Durante los últimos meses, hemos asistido a una recuperación biográfica de José Luis Cano, a través de textos propios y ajenos que reconstruyen su rompecabezas literario y personal, vivamente entroncado con los grandes escritores del siglo y que ya merecían una reflexión adecuada.

Ese es el caso de *“José Luis Cano: de Sonetos de la Bahía a la España de Bonafux”*, la meticulosa biografía escrita por Antonio Guerrero y que recibió el I Premio de Literatura de la Fundación José Luis Cano, en Algeciras. Guerrero distingue la tarea literaria de Cano, atendiendo a su condición de poeta y a la de crítico,

al tiempo que desbroza el ambiente literario de la posguerra, o le relaciona con la generación de 1936.

En la colección *“Tratados de Testimonio”* de la editorial Orígenes, acaba de aparecer por otra parte, el título *“Los Cuadernos de Adrián Dale (Memorias y Relecturas)”*, colección de textos del propio Cano, en torno a episodios literarios universales –sus amigos del 27, Gide o Mann, por poner casos diversos– y diversos apuntes biográficos, algunos ya conocidos y otros por descubrir, como los que se incluyen en el último apartado del libro. El crítico Rafael Conte ha escrito a su propósito en las páginas de *“El*

Sol” (Suplemento Los Libros, viernes 23 de agosto de 1991): *“No son exactamente unas memorias de infancia y juventud de José Luis Cano –que tanto él como la literatura española hace tiempo que se las merecen–, sino un conjunto más o menos disperso de textos breves surgidos al calor de aquellos años de su juventud malagueña. Pero la discreción de Cano es ya tan implacable como su generosidad, un extraño elemento de su más íntima personalidad que le impide siempre ocupar su verdadero puesto”*.

Por su parte, la revista *“Bahía”* dedicó su Homenaje Bahía Poesía del Sur, a José Luis Cano y con tal oca-

sión, se imprimió una antología de autor de "Voz de la muerte", a quien dedicaron versos cuarenta y un poetas españoles. También en otra faceta, la de epistolario, ha contribuido Cano a desvelar parte de su propio protagonismo en relación con amigos y corresponsales suyos, a través de las cinco cartas de Vicente Aleixandre publicadas por el Centro de Estudios de la Generación del 27 en Málaga o las



que le dirigió Luis Cernuda hacia los 50 y que vienen apareciendo paulatinamente en las páginas de la revista "Contemporáneos", de Jerez de la Frontera. Por fin, Cano también aborda el género biográfico en "La España de Bonafoux", en torno a la personalidad de un personaje poco conocido pero que se realciona directamente con el periodismo español a caballo entre el XIX y el XX: "Bonafoux -escribe Antonio Guerrero- es

periodista y desarrolla su labor entre 1900 y 1920, primero en Madrid y después, como corresponsal y articulista, en París y en Londres. Cano nos presenta una biografía del hombre, y por ella sabemos que Bonafoux fue anarquista, siempre fino y elegante, y amigo de Azorín y Baroja. Y después hace un análisis crítico de sus artículos (que selecciona por temas), donde se muestra implacable con la vida decadente y chabacana de la España del momento a través de la sátira de su teatro, de su moral, de sus costumbres".

Por otra parte, y en Medina Sidonia, fueron publicados los primeros "Poemas" del rapsoda Isidro Gómez, afincado en Los Barrios durante la mayor parte de su vida.

Otra vez el memorialismo es la llave de "España en su sitio", memorias políticas de Fernando Morán, editadas por Plaza & Janés y Cambio 16. En el libro, la cuestión de Gibraltar merece abundantes páginas en las que el ministro aborda las sucesivas negociaciones emprendidas entre España y el Reino Unido en torno al Peñón, desde la apertura peatonal de la Verja en diciembre de 1982, al acuerdo de Bruselas o a las conversaciones de Ginebra que, en 1985, permitieron la plena normalización de relaciones comerciales y humanas a través de la frontera gibraltareña: "Hasta el último día de mi gestión ministerial -escribe Morán- seguí ocupándome personalmente de la cuestión de Gibraltar".

"Fue un tema -como lo seguirá

siendo- difícil, pero esencial. Le concedí la máxima prioridad. Dejé muy claro que cualquier otro objetivo -la Comunidad, la posición ante las alianzas- no lo colocaría en segundo lugar, que ninguna concesión en otro campo nos haría aplazar la reivindicación. Cuando salí del Gobierno, y en conversaciones posteriores con Felipe González, me recordó los logros alcanzados por el primer Gobierno socialista en política exterior. Pero -me dijo- que en varios temas importantes mi acción había sido acompañada por otros. Solamente, según él, en el tema de Gibraltar había realizado yo una acción casi en solitario -con su aprobación final, añadido yo ahora-. En este tema había planteado y ejecutado una política desde su comienzo hasta su culminación. Es un elegio que recojo en todo su valor".

Con motivo del II Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar", celebrado en Ceuta en el mes de noviembre de 1990, se publicó un libro con un resumen de las comunicaciones presentada al mismo. Los textos completos de las ponencias fueron entregados a los asistentes, pero hasta el momento no han sido editados.

El espacio geoestratégico del Estrecho marca buena parte del libro "Marruecos, entre la tradición y el modernismo", publicado por la Universidad de Granada y escrito por el prestigioso periodista Domingo del Pino, que ha permanecido durante muchos años como corresponsal de la agencia Efe en Rabat. Es el mismo espacio físico que se deja entrever con mayor

mezquindad en las páginas de *"Neutralidad benévola"*, de Enrique Moradiellos, aparecido en Pentalfa, donde se abordan los entresijos de la II Guerra Mundial y la supuesta neutralidad española. Será la guerra inmediatamente anterior, la civil, el episodio que marque los apuntes autobiográficos de Sebastián Romero Delgado, nacido en Tarifa y vecino de Algeciras, que con una prosa singular, relata experiencias personales en *"La Paloma en el olivo. No por la guerra, sí por la paz"*.

Entre los algecireños que han contribuido decisivamente para la recuperación local de José Luis Cano, figura el profesor Alberto González Troyano, quien ha sorprendido nuevamente con un ensayo que titula *"La desventura de Carmen"*, aparecido en la colección Espasa Mañana. La obra lleva como subtítulo el de *"una divagación sobre Andalucía"*. Al paio del personaje creado por Prosper Mérimée y al que González Troyano ha venido prestando especial atención desde hace años, junto con otros asuntos engarzados con el costumbrismo decimonónico.

Otro valedor campogibraltareño de José Luis Cano es el poeta Manuel Fernández Mota, de origen malagueño pero definitivamente asentado en Algeciras, quien ha editado un sugestivo libro de poemas que lleva el título de *"Lunas de Guadalmequí"*, aparecido en la colección Portus Albus y que ha merecido algunos de los mayores elogios recibidos por Fernández Mota a lo largo de su historia litera-



ria. De este autor es, asimismo, una suscita Guía Escolar del Campo de Gibraltar recientemente publicada.

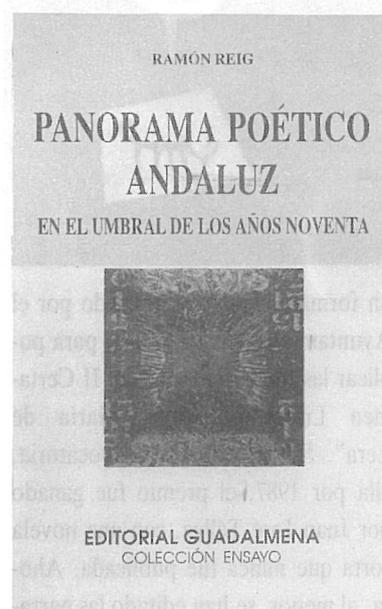
Entre las escasas novedades poéticas de los últimos meses, ocupa lugar de pre-eminencia el título *"Regreso a Géminis"*, de Juana Castro, que recibió el último Premio Bahía, cuya colección ha cambiado de formato y ha pasado a la tutela de la Fundación José Luis Cano. La historia poética del Campo de Gibraltar en los últimos años aparece fielmente reflejada por Ramón Reig en algunas de las páginas de su libro *"Panorama poético andaluz. En el umbral de los años noventa"*, aparecido en la colección Ensayo de la Editorial Guadalmena.

La intención religiosa es la que mueve, por fin, el mayor número de los poemas que Manuel Banqueri incluye en sus *"Reflexiones"*. Natural de Cambil (Jaén), Banqueri permaneció en el Campo de Gibraltar durante diez años, a partir de 1977, durante

un período profesional en el que ejerció como delegado de los ministerios de Turismo y Cultura.

Poeta en ciernes de narrador es Juan José Téllez, quien ha publicado en estos meses sus dos primeros libros de relatos. A finales del pasado año, editó *"Amor negro"*, en la colección "Quasyeditorial" de Sevilla y ahora, en Torremanique Editores, acaba de aparecer su *"Territorio Estrecho"*, colección de relatos que mereció una ayuda a la creación literaria, del Ministerio de Cultura, en 1987.

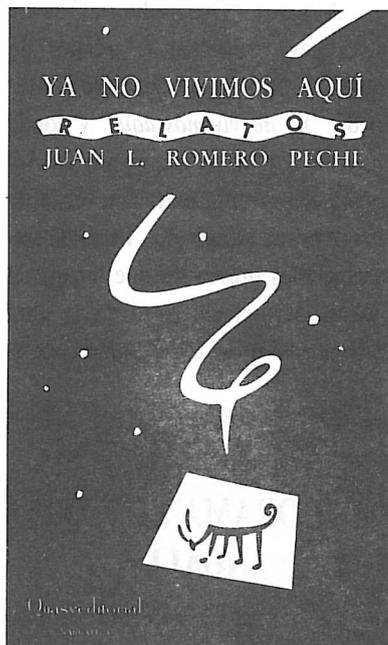
A su vez, "Quasyeditorial" acoge una nueva colección de relatos de Juan Luis Romero Peche, bajo el título de *"Ya no vivimos aquí"* y donde vuelven a ponerse de manifiesto las cualidades para la narración breve de este escritor algecireño. También son narraciones breves las que incluye el linense Miguel Guerrero en su obra *"Arquitectura del dolor"*, que confor-



Reseñas

ma el número 2 de la colección "Textos para nada".

En la actualidad, se convocan dos certámenes de relatos en el Campo de Gibraltar. Uno de ellos, es el "Letras del Sur", del Ayuntamiento de San Roque, que en su última edición ganó Pedro López Martínez, con su narración "El último tren". Dicho título, junto con otros cuatro textos fueron publicados por el municipio en la misma colección en la que han ido apareciendo los relatos ganadores de anteriores convocatorias. Se trata de



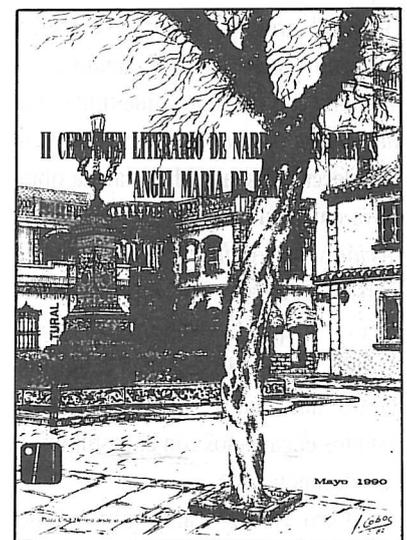
un formato similar al utilizado por el Ayuntamiento de La Línea, para publicar las obras finalistas del II Certamen Literario "Ángel María de Lera". En su primera convocatoria, allá por 1987, el premio fue ganado por Juan José Téllez, con una novela corta que nunca fue publicada. Ahora, al menos, se han editado las narra-

ciones finalistas —una de ellas, "El sexto sello", es obra del algecireño Antonio Torremocha—, así como la ganadora: "El expreso de las 4,30", original de Gregorio Corrales Sánchez de la Parra.

Volviendo de lleno al ensayo, hay dos títulos que merecen atención especial de entre los publicados últimamente. Uno de ellos, se titula "Tráfico y consumo de drogas en el Campo de Gibraltar" y ha sido escrito por el criminólogo Luis Miguel Sánchez Tostado. Se trata de un exhaustivo estudio de dicho fenómeno, que incluye abundantes y novedosos datos, así como gráficos, transcripciones legales y otros extremos que ayudan a interpretar este suceso. El otro ensayo al que aludo, parte de unos presupuestos bien distintos. Se titula "Carnavales de ayer en Algeciras", está escrito por Cristóbal Delgado Gómez y fue publicado por la Delegación de Feria y Festejos, de dicho Ayuntamiento. Es un libro que intenta recobrar las andanzas de los carnavales algecireños con anterioridad a la recuperación oficial de dichas fiestas, a partir de 1981, con el primer ayuntamiento democrático. Letras antiguas, anuncios de la época y otras referencias, son utilizadas por Delgado, quien recurre a una cita de Fernández Flores para describir poéticamente la trama fantástica de los carnavales: "Agradecemos todavía que nos hayan respetado el derecho a soñar y la preciosa facultad, casi divina, de mentir, porque el que miente, crea".

Es la fiesta en sus diversas de-

mostraciones locales, la que manda en las páginas de las abundantísimas revistas de carnaval o de feria, editadas en la comarca y que durante los últimos meses se han prodigado en mejores medios y modos. Como nueva revista literaria ha parecido, por otra parte, "Yaraví", aunque su factura parezca pobre y sea desigual su selección de textos. Magda Bellotti, que ha abierto un nuevo espacio para su galería en Algeciras, ha corrido mejor suerte con la nueva revista de asuntos plásticos que tiene vocación mensual y a la que, sin embargo, deberá corregir en el futuro algunos errores de



maqueta y atenuar, en lo posible, su precio de venta al público.

Por su lado, el Centro Andaluz de Algeciras editó durante el presente año el pregón de Semana Santa, pronunciado por Hermenegildo González y el diario "Europa Sur" recobró su suplemento cultural de los sábados, "La Isla", con un contenido más lite-

rario de lo acostumbrado. En estos meses, surgió el Instituto de Estudios Algecireños, la Mancomunidad da los últimos retoques al Instituto de Estudios Campogibraltareños habiendo sido creada también la Asociación de

la Prensa del Campo de Gibraltar. Y en su duodécima edición, el Curso de San Roque permitió una nueva comparecencia de intelectuales campogibraltareños, de la talla de Carlos Castilla del Pino o Alberto González Tro-

yano, así como máximas figuras del canto de esta zona, entre las que figura Alejandro Segovia "Canela de San Roque", a quien la Mancomunidad de Municipios acaba de editar su primer disco.



CREACIÓN DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS CAMPOGIBRALTAREÑOS

Coincidiendo con la aparición de este número de ALMORAIMA, la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar ha iniciado la puesta en marcha del INSTITUTO DE ESTUDIOS CAMPOGIBRALTAREÑOS, un organismo autónomo patrocinado por la propia Institución Comarcal que se crea con el propósito de auspiciar, promover y salvaguardar todas las potencialidades culturales, científicas, artísticas, educativas y de investigación en el Campo de Gibraltar.

En el pasado mes de Abril un Pleno de la Institución Comarcal aprobó los Estatutos del Instituto, proyecto cuya preparación y estudio se ha dilatado por espacio de casi dos años debido al interés de la Mancomunidad de Municipios en dejar bien diseñados todos los aspectos del mismo, incluido el siempre muy delicado de su financiación. En este sentido se cuenta para el inicio de las actividades con fondos suficientes que, provenientes de los Convenios que anualmente se firman con la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, serán aportados al Instituto desde la propia Mancomunidad de Municipios.

Se procede en la actualidad, por parte del Presidente de la Mancomunidad de Municipios, a cursar las invitaciones a los primeros Consejeros de Honor y Miembros Colaboradores, de acuerdo con las facultades que los propios Estatutos le reconocen en este sentido, y para iniciar las actividades propias del Instituto. En adelante serán las distintas Secciones del mismo, las facultadas para proseguir incorporando a nuevos miembros.

La Mancomunidad de Municipios está convencida de que, iniciadas las actividades del INSTITUTO DE ESTUDIOS CAMPOGIBRALTAREÑOS dotado de sus propios Estatutos que garantizan la independencia de sus actividades específicas, y dotado asimismo de unos recursos iniciales que las harán posibles, este proyecto habrá de ser un instrumento de capital importancia en el estudio y la consolidación de las señas de identidad del Campo de Gibraltar.